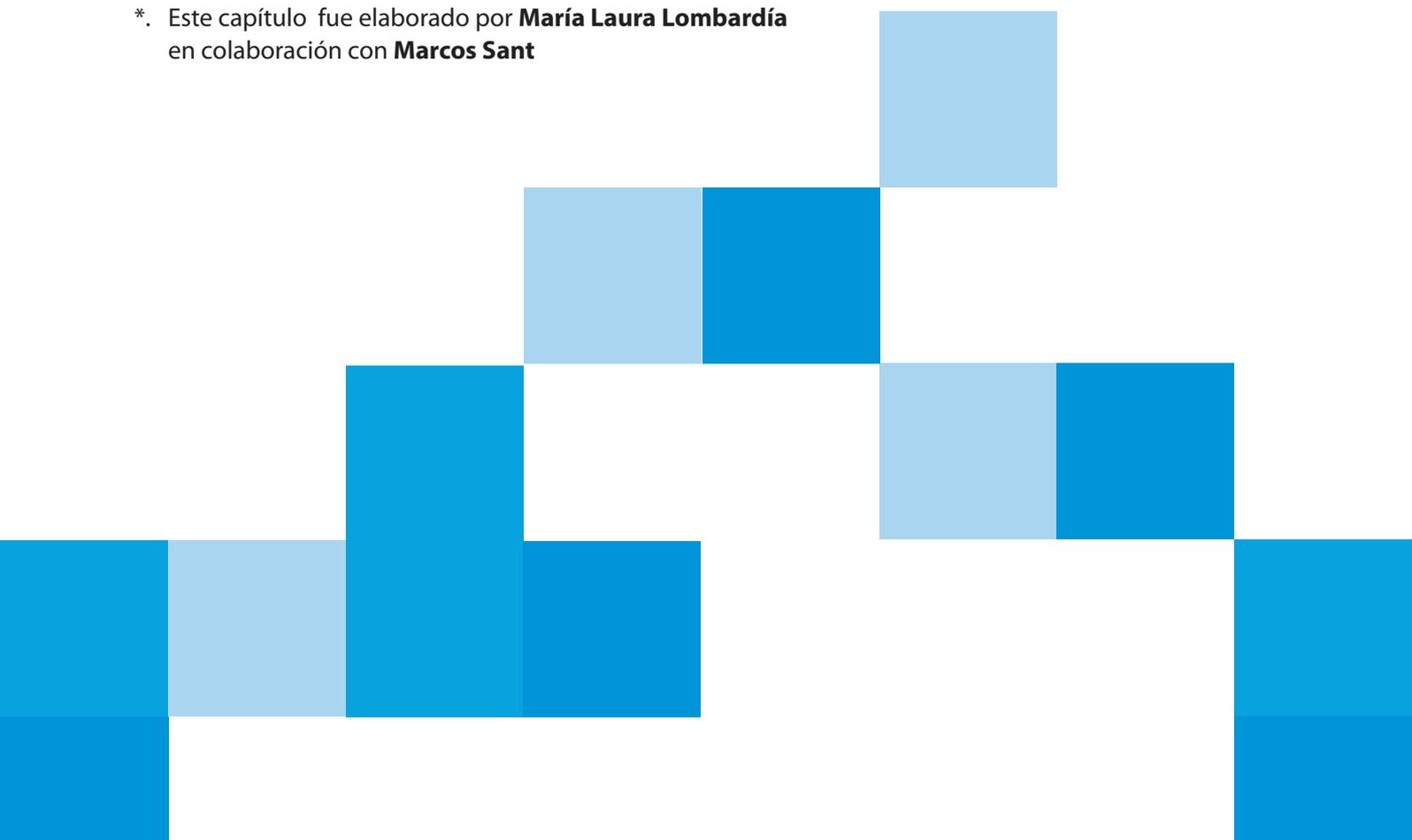


# CAPÍTULO I

## Caracterización de la juventud en el conurbano bonaerense\*

\*. Este capítulo fue elaborado por **María Laura Lombardía** en colaboración con **Marcos Sant**



## Introducción

En este apartado se describen las principales características demográficas y socioeconómicas de los y las adolescentes y jóvenes de la Provincia de Buenos Aires para el año 2018.<sup>1</sup> Con este objetivo se presentan y analizan indicadores como la participación de los jóvenes en la población total, su composición por grupo etario y género, las características de sus hogares y su inserción laboral y educativa.

### Principales hallazgos

- ▶ En el conurbano bonaerense habitan cerca de 2 millones de jóvenes entre 15 y 24 años que representan un abanico de realidades heterogéneas. Junto con la niñez, los y las jóvenes son uno de los segmentos poblacionales más afectados por situaciones de pobreza: aproximadamente la mitad pertenece al 40% de las familias de menores ingresos.
- ▶ En los hogares donde habitan los y las jóvenes de sectores populares, el desempleo en jefes/as de hogar más que triplica al de los hogares de ingresos más altos y la informalidad laboral afecta a cerca de la mitad de los jefes/as de hogar.
- ▶ Además, cerca de uno de cada diez jóvenes está a cargo de sus hogares, de los cuales la mayoría (dos terceras partes) tienen hijos y/o hijas a cargo y donde el 10% de dichos sostenes de familia están desocupados y el 18% inactivos/as.
- ▶ En el caso de los jóvenes pertenecientes a los hogares menos favorecidos se observa que seis de cada diez no poseen otro tipo de cobertura de salud que la provisión pública.
- ▶ En cuanto a la situación educativa, los datos reflejan que cerca de cuatro de cada diez jóvenes entre 15 y 24 años no estudia, de los cuales poco menos de la mitad no finalizó los estudios secundarios, lo que representa cerca de 367 mil jóvenes en esta situación. Entre quienes no estudian, la mitad se dedica a trabajar, poco menos de una cuarta parte se encuentra desocupada y el resto no trabaja ni busca un empleo remunerado.

---

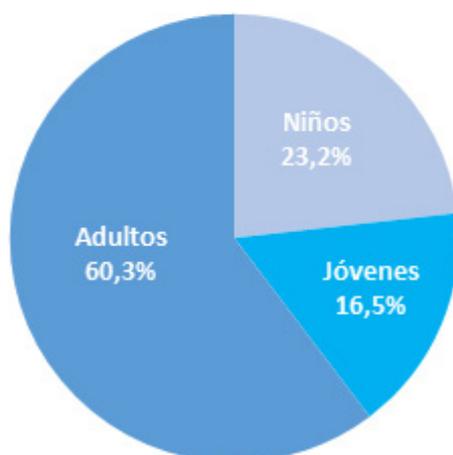
1. Se toma este periodo con el objetivo de que exista una correspondencia entre el análisis del gasto público ejecutado por la Provincia de Buenos Aires (cuya última información disponible remite a 2018) y el análisis de las características socio-demográficas de la juventud del conurbano bonaerense.

- ▶ A grandes rasgos, pueden distinguirse dos grupos de alta vulnerabilidad dentro del amplio espectro de situaciones que caracterizan a la juventud. Por un lado, los jóvenes entre 15 y 18 años que no están asistiendo a un establecimiento educativo (cerca de 40 mil adolescentes) que en su gran mayoría se encuentran inactivos/as. Por otro lado, los jóvenes mayores de 18 años que abandonaron sus estudios sin haber finalizado la secundaria (cerca de 330 mil), en su mayoría trabajan, pero en empleos precarios. En este segmento, además, dos de cada diez están desocupados/as y cerca de un tercio se encuentra inactivo/a.
- ▶ Un dato a tener en cuenta es que entre los y las jóvenes de sectores populares la proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja prácticamente duplica a la de los sectores de ingresos más elevados. Si se analiza el universo de los mal llamados “ni-ni” (ni estudian ni trabajan) se verifica que en gran parte se trata de mujeres de los quintiles de menores ingresos, que en su mayoría no finalizaron los estudios secundarios y que, lejos de estar “inactivas”, se dedican a tareas domésticas en sus hogares y de cuidado de sus familiares.
- ▶ Finalmente, un punto a considerar es el de la situación de los y las jóvenes en el mercado laboral donde los datos muestran una clara posición relativa desventajosa para este grupo etario: triplican la desocupación en relación a los adultos/as y la informalidad es un 50% más alta, proporciones que se intensifican entre los y las jóvenes de menores ingresos.

## Características socio-demográficas

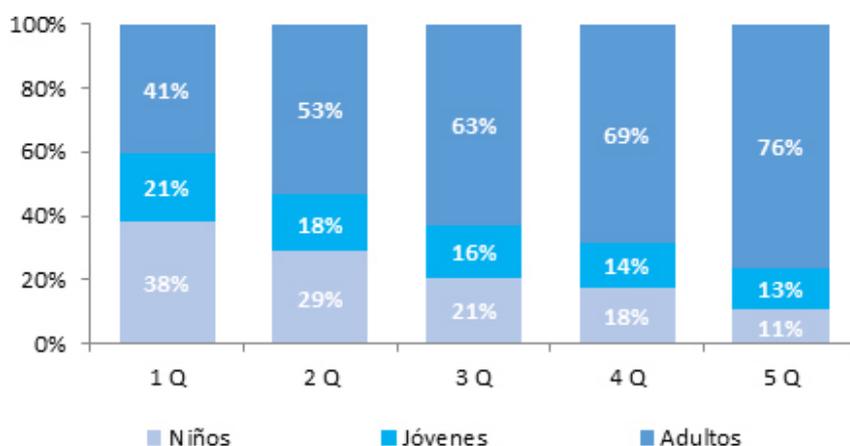
De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), en el segundo trimestre de 2018 la cantidad total de jóvenes entre 15 y 24 años en los principales aglomerados de la Provincia de Buenos Aires (GBA) asciende a cerca de 2 millones. Estos jóvenes representan 16,5% del total de personas que habita en el GBA y prevalecen levemente las mujeres (52% del total de jóvenes).

**Gráfico 1. Población total por grupo etario. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires 2018.**



Como se observa en el Gráfico 2, la proporción de jóvenes es mayor en las familias de los quintiles de ingresos más bajos, incidencia que disminuye al avanzar a los quintiles de mayores ingresos. De esta forma, en el 20% más pobre de la población (quintil 1), la proporción de jóvenes entre 15 y 24 años es del 21%, mientras que en el 20% de mayores ingresos (quintil 5) desciende al 13%.

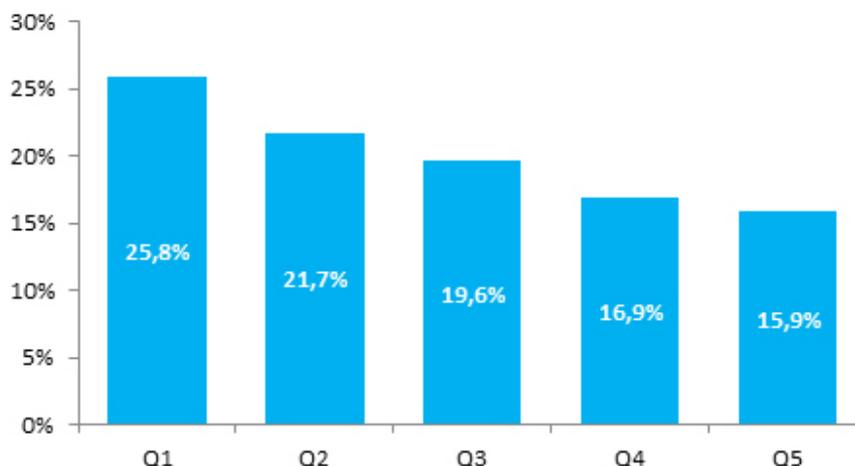
**Gráfico 2. Población total por grupo etario según quintiles del ingreso per cápita familiar (IPCF). 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

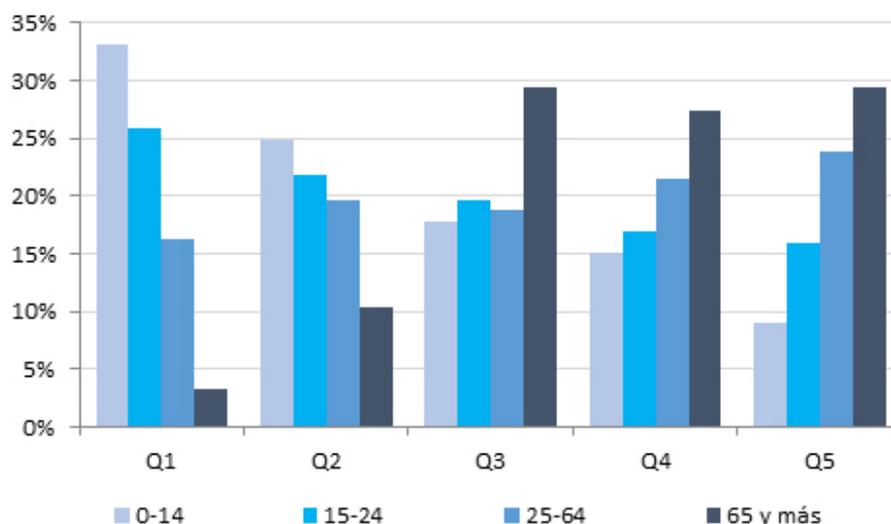
La juventud es uno de los segmentos poblacionales más afectados por la pobreza, junto con la niñez. Como se observa en el Gráfico 3, aproximadamente la mitad de los y las jóvenes del GBA pertenecen al 40% de las familias de menores ingresos. En el caso de los niños y niñas hasta 14 años inclusive, esta proporción asciende al 58%. Por el contrario, la población entre 25 y 65 años tiene una distribución más homogénea entre quintiles y sólo el 13,7% de los adultos y adultas mayores se concentran en los quintiles de más bajos ingresos. (Gráfico 4)

**Gráfico 3. Distribución de jóvenes por quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

**Gráfico 4. Distribución de la población total por grupo etario según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

## Características de los hogares de los/as jóvenes del GBA

A continuación, se describirán algunas características de los hogares en los que habitan los/as jóvenes del Conurbano Bonaerense.

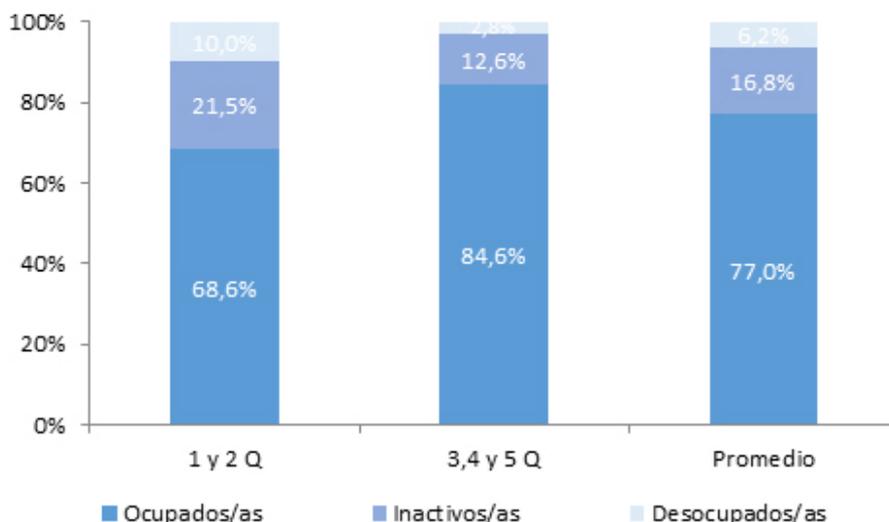
Teniendo en cuenta las características de quién declara ser jefe/a del hogar, se observa que el 77% de la población joven vive en hogares donde el jefe/a trabaja, 16,8% es inactivo/a y en un 6,2% de los hogares se encuentra desocupado/a. De los jefes/as que declaran estar inactivos/as, 63,3% son jubilados/as y/o pensionados/as, 30,4% amas de casa y 6,3% se dedican a otras actividades. En cuanto a la calidad del empleo entre los jefes/as que trabajan, se observa que más de una tercera parte lo hace en un trabajo no registrado en la seguridad social.

Ahora bien, es preciso señalar que entre los/as jóvenes un 8,4% declaran estar a cargo de sus hogares. Al interior de este grupo, el 84% conforman una familia biparental mientras que el 16% se trata de hogares mono parentales. De estos hogares, dos terceras partes tienen hijos/as a cargo (un hijo/a en promedio) y el 29% tiene jefatura femenina.

En cuanto a las características ocupacionales de los jefes/as en estos hogares se destaca que el 72% de los mismos están ocupados/as, 10% desocupados/as y 18% inactivos/as.

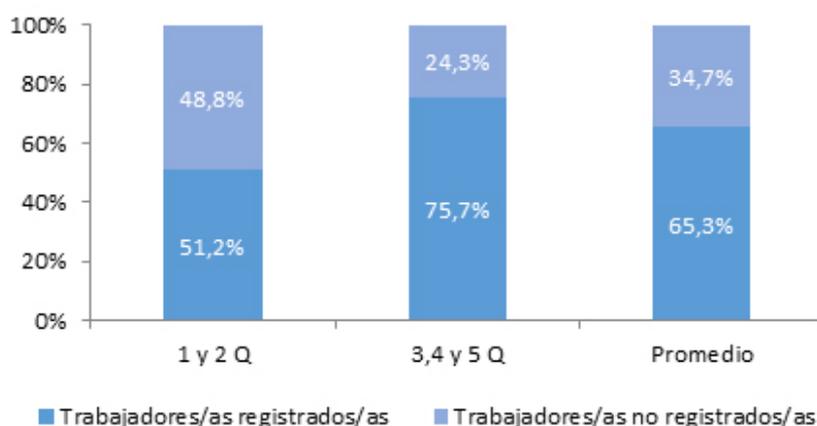
Al analizar la información según los ingresos de las familias, se observan situaciones muy disímiles dentro de la población total de jóvenes. En el caso de aquellos que habitan en los hogares de más bajos ingresos, la situación de desempleo en jefes/as de hogar es 3,5 veces más alta que en los hogares de ingresos más altos. Adicionalmente, los jóvenes de sectores populares viven en hogares donde la informalidad laboral afecta a cerca de la mitad de los jefes/as de hogar, mientras que en los hogares de los quintiles más altos la no registración laboral afecta a una cuarta parte de los/as sostenes del hogar.

**Gráfico 5. Condición de actividad de los jefes/as de hogar en los que habitan los/as jóvenes según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

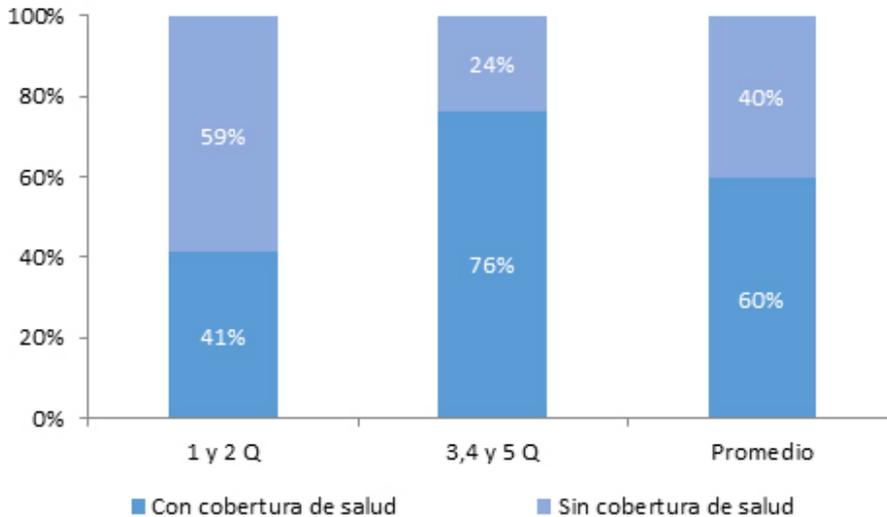
**Gráfico 6. Informalidad laboral de los jefes/as de hogar en los que habitan los/as jóvenes según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Al consultarles a los/as jóvenes si tienen algún tipo de cobertura médica por la que pagan o le descuentan, se observa que en promedio el 40% no la tiene, mientras que el 60% restante tiene obra social, prepaga o algún tipo de plan o seguro público. En el caso de los jóvenes pertenecientes a los hogares menos favorecidos se observa que el 59% no posee cobertura de salud, esto se reduce a la mitad en los jóvenes en hogares de mayores ingresos.

**Gráfico 7. Jóvenes sin cobertura de salud según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**

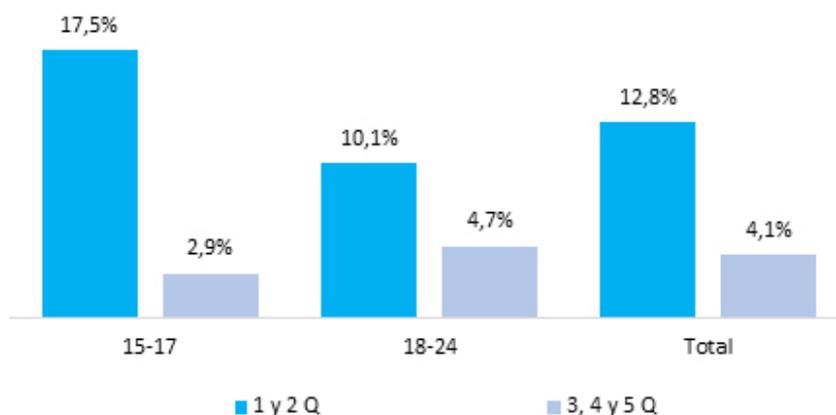


Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Con respecto a las condiciones habitacionales en las que viven los/as jóvenes del Conurbano Bonaerense, se observa que el tamaño promedio de los hogares es de 5 personas y el nivel de hacinamiento del 8,2% (en línea con los niveles generales en el GBA).

Sin embargo, cabe resaltar que mientras que en los quintiles de mayores ingresos el porcentaje de jóvenes que viven hacinados es del 4,1%, entre el 40% de menores ingresos los niveles de hacinamiento ascienden a 12,8%, afectando en mayor medida a los/as jóvenes entre 14 y 17 años (17,5%).

**Gráfico 8. Jóvenes en hogares con hacinamiento según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**

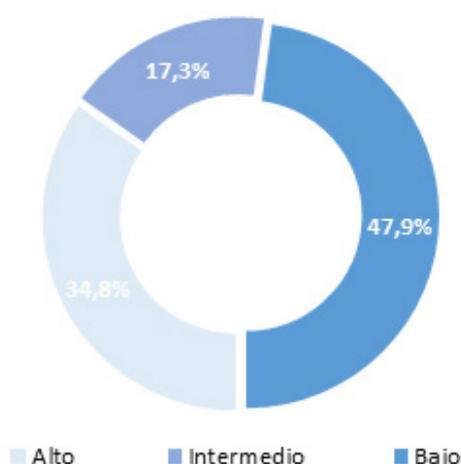


Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Al analizar el clima educativo de origen<sup>2</sup>, se observa que prácticamente la mitad (47,9%) de los y las jóvenes que habitan en el GBA proviene de hogares donde predomina un clima educativo bajo, o sea, donde tanto el jefe/a de hogar como el/la cónyuge no terminaron el nivel secundario de la educación formal.

En segundo lugar, una tercera parte de los/as jóvenes en el Conurbano Bonaerense habita en hogares donde tanto el jefe/a como el/la cónyuge declaran tener como máximo nivel educativo alcanzado el secundario o niveles mayores. Finalmente, casi dos de cada diez habitan en hogares donde alguno de los mencionados referentes terminó el nivel medio.

**Gráfico 9. Clima educativo de origen de los/as jóvenes. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

## El empleo del tiempo en los/as jóvenes del conurbano bonaerense

A continuación, se describe la situación de los/as jóvenes que habitan los principales aglomerados del conurbano en términos de su inserción laboral y educativa (Esquema 1).

Un primer dato que surge del análisis es que, en 2018, cerca de cuatro de cada diez jóvenes entre 15 y 24 años no estudia, de los cuales poco menos de la mitad (44%) no finalizó los estudios secundarios, lo que representa cerca de 367 mil jóvenes en esta situación. Esta condición se intensifica en el grupo de mayor rango etario: entre los 15 y 18 años, el 6,2% de los/as jóvenes abandonó sus estudios sin haber terminado los estudios secundarios, mientras que en el grupo de jóvenes entre 18 y 24 años hay un 23,7% en esta situación de vulnerabilidad.

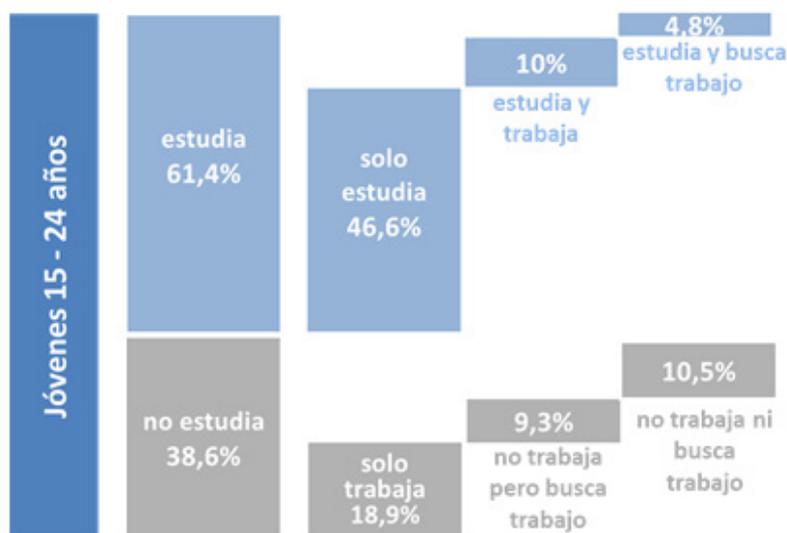
Entre quienes no estudian, la mitad se dedica a trabajar, poco menos de una cuarta parte se encuentra desocupada (23,9%) y la otra cuarta parte (27,2%) no trabaja -al menos en un trabajo remunerado fuera del hogar- ni busca trabajo (18,9%, 9,3% y 10,5% del total de jóvenes entre 15 y 24 años).

2. El "clima educativo de origen" se obtiene a partir del máximo nivel educativo alcanzado por el/la jefe/a de hogar y el/la cónyuge. Si ambas personas declararon haber finalizado los estudios secundarios, se considera que el clima educativo de origen es *alto*; por el contrario, si ninguna terminó la secundaria, se afirma que el clima de origen del joven es *bajo*. En el caso de que sólo una de las dos personas hubiera terminado la secundaria, se considera que el clima educativo de origen es *intermedio*.

De esta manera, pueden distinguirse dos grupos de alta vulnerabilidad dentro del amplio espectro de situaciones que se verifican en la juventud. Por un lado, los jóvenes entre 15 y 18 años que no están asistiendo a un establecimiento educativo (cerca de 40 mil adolescentes) que en su gran mayoría se encuentran inactivos/as. Por otro lado, los jóvenes mayores de 18 años que abandonaron sus estudios sin haber finalizado la secundaria (y que representan a cerca de 330 mil jóvenes). En este grupo, el 46% trabaja, pero en su gran mayoría (más de siete de cada 10) en empleos precarios y el 20% no tiene, pero busca trabajo. El tercio restante se encuentra inactivo/a.

Por otra parte, entre quienes están estudiando, ocho de cada 10 estudiantes se dedican a estudiar exclusivamente, mientras que un 12,9% también trabaja y el 8,1% busca trabajo (46,6%, 10% y 4,8% del total de jóvenes).

**Esquema 1. Uso del tiempo en jóvenes. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**

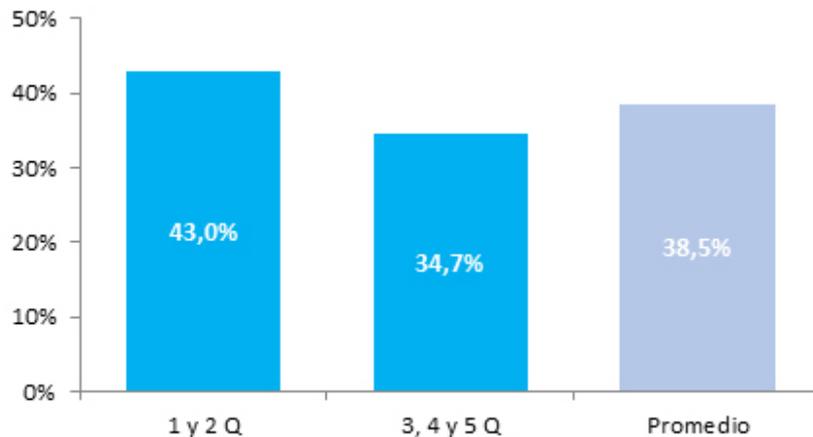


Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Al analizar el uso del tiempo de los/as jóvenes según su nivel socioeconómico, se verifican las mayores dificultades relativas que tiene la juventud de los sectores más desfavorecidos en cuanto a sus trayectorias educativas y para insertarse en el mercado de trabajo.

En primer lugar, se observa que mientras que el 34,7% de los/as jóvenes entre 15 y 24 años de los quintiles más favorecidos no estudia, este porcentaje es más de 8 p.p. mayor (43%) entre los quintiles de menores ingresos.

**Gráfico 10. Jóvenes que no asisten a un establecimiento educativo según quintiles del IPCF y promedio. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

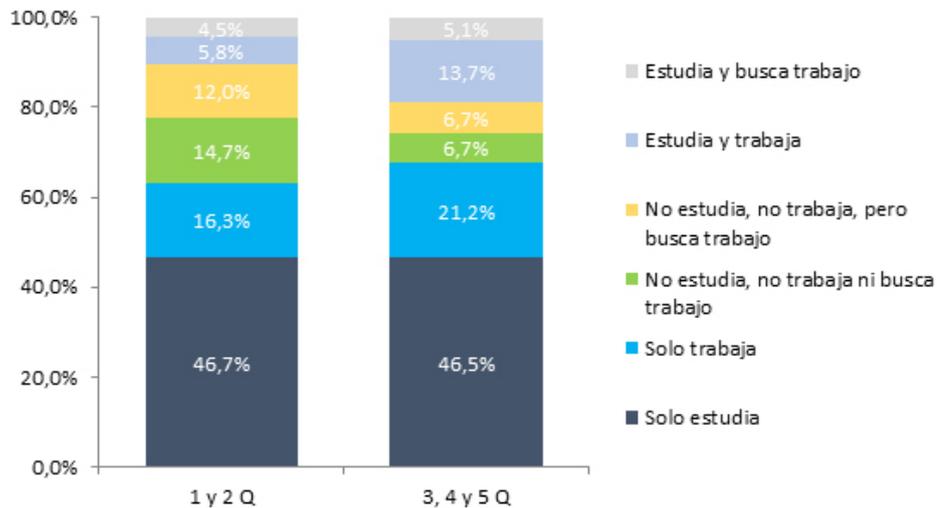
En segundo lugar, se verifica que mientras que la proporción de los/as jóvenes que estudia y no trabaja ni busca trabajo es similar en ambos grupos, la composición del resto de las categorías varía notablemente. En líneas generales, lo que se observa es que la proporción de aquellos/as jóvenes que tienen mayor inserción en el mercado de trabajo son los/las que están en una mejor posición socioeconómica relativa, mientras que en los sectores de menores ingresos tiene un mayor peso la categoría de inactivos/as.

De esta manera, mientras que entre los/as jóvenes de sectores de menores ingresos la proporción de aquellos/as que sólo trabaja es de 16,3%, entre los sectores de ingresos más elevados es de 21,2% (+4,9 p.p.). En la misma línea, la juventud que trabaja y estudia entre los quintiles de menores ingresos es menos de la mitad que entre los de mayores ingresos.

Como contraparte de esta situación, entre los sectores populares la proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja prácticamente duplica a la de los sectores de ingresos más elevados, y esta relación se intensifica entre aquellos/as que no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo (14,7% vs. 6,7%).

Existe cierta tendencia a explicar esta situación mediante una caracterización de los/as jóvenes de sectores populares como "vagos", "desinteresados" y ligados a actividades delictivas y situaciones de adicciones. Sin embargo, cuando se incorpora la variable de género al análisis se echa luz sobre una situación que necesita ser abordada con urgencia por parte de la política pública, como es la cuestión de las labores de cuidado infantil, tercera edad o personas que padecen enfermedades.

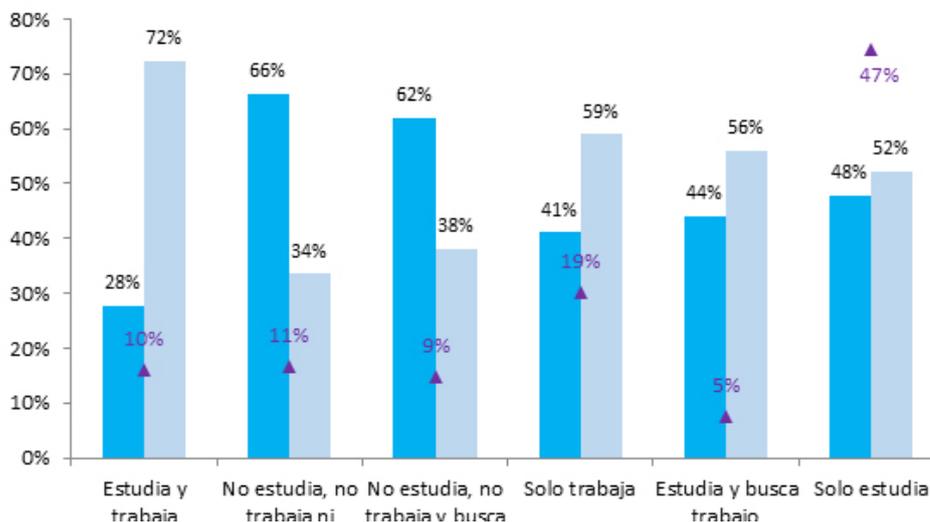
**Gráfico 11. Composición de quintiles del IPCF según uso del tiempo de los/as jóvenes. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

**Gráfico 12. Uso del tiempo en jóvenes según quintil del IPCF y total. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**

Ordenado en orden descendente según diferencias en puntos porcentuales entre niveles socioeconómicos.

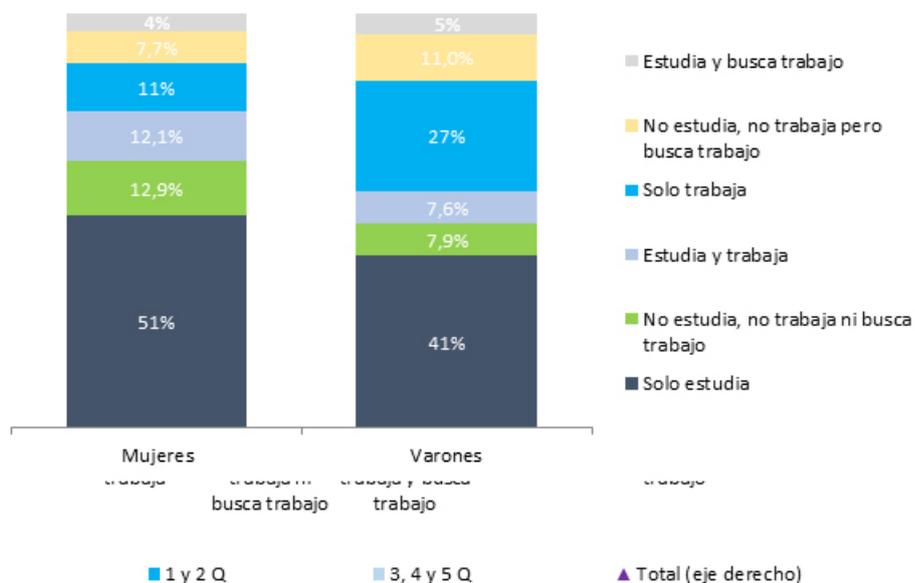


Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Un primer dato que surge del análisis por género es que entre las mujeres la asistencia a establecimientos educativos es sensiblemente mayor: mientras que aproximadamente el 67,9% de las jóvenes estudia, esta proporción se reduce al 54,3% de los varones. Como contrapartida, la proporción de varones que solo trabaja es 2,3 veces más alta que entre las mujeres.

Pero también, la contraparte de esta situación está relacionada con la cantidad de mujeres jóvenes que aparecen en las encuestas como "inactivas": la proporción de mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan ni buscan trabajo es del 12,9% y este porcentaje se reduce al 7,9% de los varones.

**Gráfico 13. Asistencia educativa en jóvenes por género. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



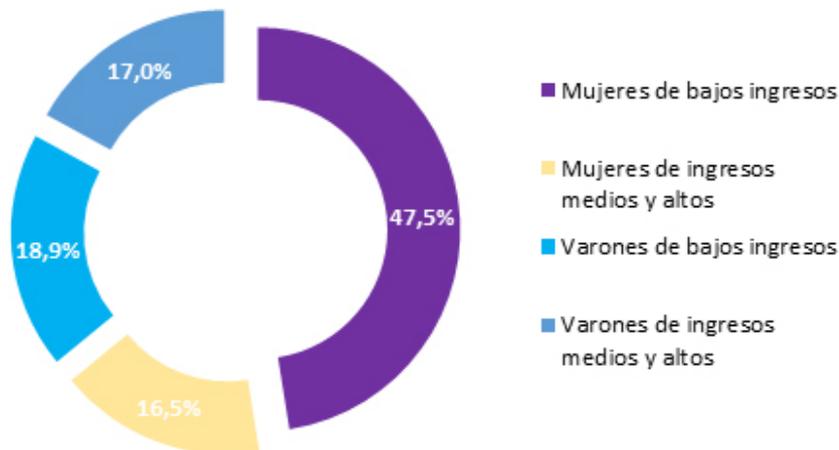
Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

En el grupo de mujeres se observa que la proporción de quienes solo estudian es similar entre grupos de quintiles, por encima del 50%.

Sin embargo, mientras que 32% de las mujeres de los quintiles más altos trabajan, en los dos primeros solo el 15% lo hace. En línea con ello, la proporción de mujeres que estudia y trabaja en hogares de mayores ingresos es más del doble que aquellas de hogares menos favorecidos. En el caso de aquellas que solo trabajan la relación es 14% a 9%, respectivamente.

Por otro lado, 19% de las mujeres pertenecientes a hogares de menores ingresos no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. En quintiles superiores esta proporción desciende al 7%. En esta cuestión, el género y la clase se intersectan: si se analiza el universo de los mal llamados jóvenes "ni-ni" se verifica que cerca de la mitad (47,5%) son mujeres de los quintiles de menores ingresos, que en su mayoría (66%) no finalizaron los estudios secundarios y, lejos de estar "inactivas" se dedican a tareas domésticas en sus hogares y de cuidado de sus familiares.

**Gráfico 14. Jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo por género y quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

## Jóvenes y mercado de trabajo

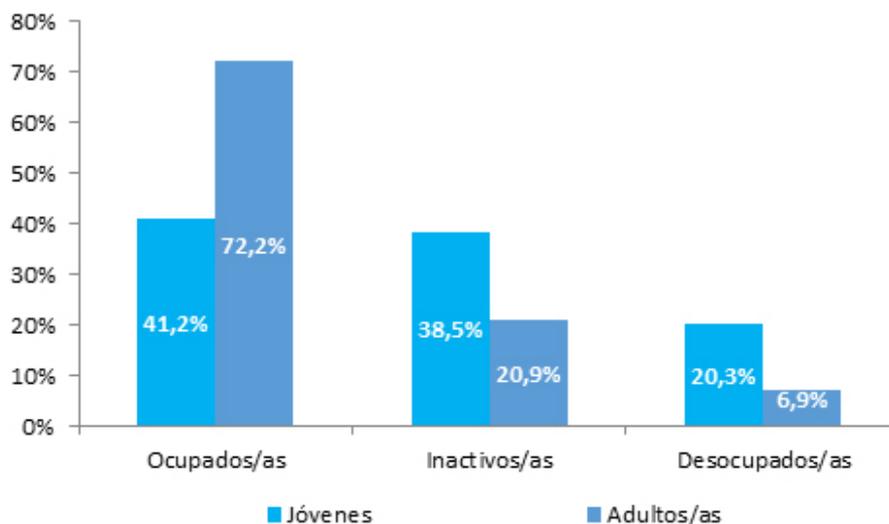
A partir de los resultados obtenidos en la EPH para el 2do trimestre de 2018, se observa que más del 94% de los jóvenes entre 15 y 17 años son inactivos y revisten la categoría de estudiantes en su mayoría: solo el 4,3% estaba ocupados. Por lo tanto, se decide analizar en este apartado las características ocupacionales de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad.

La situación de los/as jóvenes en el mercado de trabajo es claramente peor que la de los/las adultos/as, en cualquiera de las dimensiones consideradas.

En primer lugar, la tasa de actividad es mucho más alta entre los/as adultos/as (72,2%) que entre los/las jóvenes (41,2%), lo cual se explica en parte porque una proporción sustancial de los/las jóvenes se encuentra inmersa en el sistema educativo. No obstante, entre quienes forman parte del mercado de trabajo, la situación de la juventud es marcadamente más desfavorable. En este sentido, se observa que la proporción de desocupados entre los/las jóvenes es tres veces mayor a la de los/las adultos/as: mientras que menos de 1 de cada diez adultos/as están desocupados/as (6,9%), más de 2 de cada 10 jóvenes lo están (20,9%).

El panorama es menos favorable aún para los jóvenes si se calcula la tasa de desocupación en función de la población económicamente activa, la que asciende a 33,1% para este grupo etario. En el caso de los adultos la tasa de desocupación no alcanza el 9%.

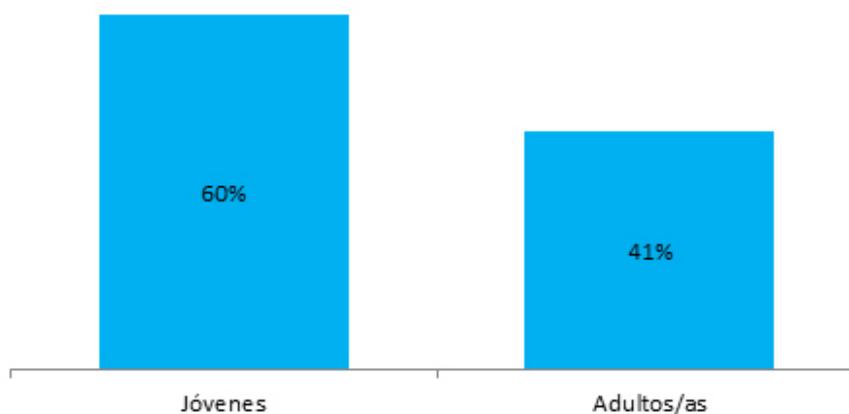
**Gráfico 15. Condición de actividad de jóvenes (18-24 años) y adultos/as (25-65 años). 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

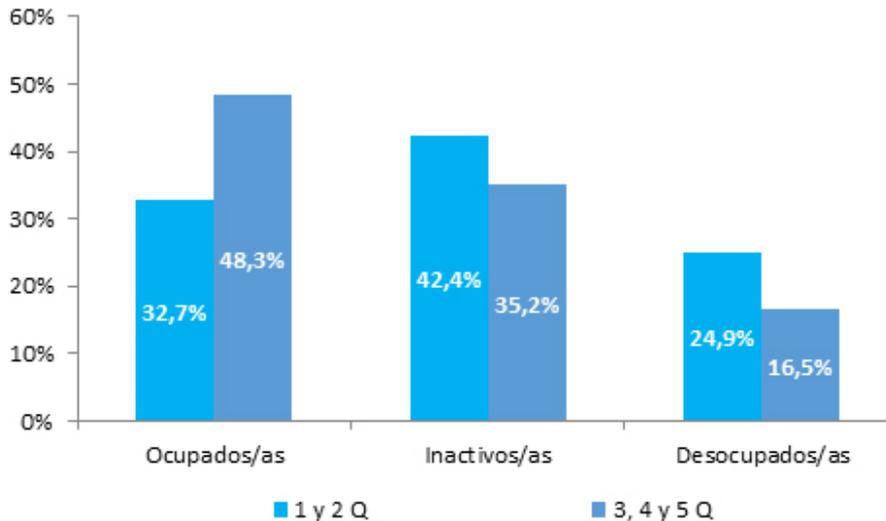
En cuanto a la calidad de los empleos entre quienes están ocupados/as, se observa que el 60% de los/las jóvenes tenían un empleo informal, mientras que entre los/las ocupados/as adultos/as esta proporción cae al 41%.

**Gráfico 16. Informalidad laboral en jóvenes (18-24 años) y adultos/as (25-65 años). 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

**Gráfico 17. Condición de actividad de jóvenes según quintiles del IPCF. 24 partidos del GBA. Provincia de Buenos Aires. 2018.**



Fuente: EPH-INDEC, 2T2018.

Como es de esperar, al incorporar el ingreso de las familias al análisis se observa que los/las jóvenes de los dos primeros quintiles se caracterizan por tener una mayor proporción de desocupados/as que aquellos pertenecientes a hogares con mayores ingresos: la proporción de jóvenes sin empleo y que lo buscan activamente es 50% mayor en aquellos de hogares de menores ingresos.

Como contraparte, el 48,3% de los jóvenes pertenecientes a los 3 quintiles de ingresos más elevados están ocupados, mientras que aquellos ubicados en los quintiles más bajos no alcanzan el 33%. Adicionalmente, entre los/las jóvenes que tienen empleo, se observa que la informalidad laboral en los dos primeros quintiles es más del doble a la de los quintiles de mayores ingresos: 76,7% y 34,7%, respectivamente.

